

# Una guía para AFIANZAR LA DEFENSA EUROPEA

Los ministros de Defensa analizan el borrador de la *Brújula Estratégica*, aprueban nuevos proyectos PESCO, repasan las misiones en curso y reafirman la cooperación con la OTAN

NADA es sencillo cuando se trata de aunar políticas de veintisiete estados y, mucho menos, cuando el objetivo es tan necesario y ambicioso como ser garante de la seguridad y exportar estabilidad ante una realidad en constante cambio, condicionada por unas amenazas cuyos contornos son cada vez más difíciles de delimitar. Pero el camino hacia una sólida Europa de la Defensa sigue imparabile. El pasado 16 de noviembre, los ministros de Asuntos Exteriores y Defensa reunidos en sesión conjunta, conocieron e intercambiaron puntos de vista sobre el primer borrador confidencial de la *Brújula Estratégica* (*Strategic Compass*), documento que marcará un punto de inflexión en la política de seguridad de la Unión al establecer no solo conceptos y ambiciones, sino también medidas concretas y cronogramas de acción relacionados entre sí —entre ellos, la puesta en marcha de una capacidad

propia de respuesta militar dotada con una fuerza de reacción rápida de unos 5.000 efectivos y la realización de maniobras conjuntas a partir de 2025— que proporcionarán las pautas de la política de seguridad y defensa de la UE en los próximos 10 años.

También aprobaron 14 nuevos proyectos en el marco de la Cooperación Estructurada Permanente —dos de ellos liderados por España, uno de sis-

temas aéreos no tripulados de próxima generación (NGSR) y otro de elementos esenciales de escolta europea (4E) para el área marítima—; y analizaron la situación y eficacia de las misiones y operaciones en curso. Durante un almuerzo informal de trabajo con el secretario general de la Alianza, Jens Stoltenberg, los ministros insistieron en que la consolidación de la Europa de la Defensa es complementaria con la Alianza Atlántica, y mostraron su intención de incentivar nuevas áreas de cooperación, como resiliencia, clima y seguridad, y tecnologías emergentes y disruptivas. Confirmaron también su intención de firmar en los próximos meses una nueva Declaración Conjunta de Cooperación UE-OTAN.

Pero, sin duda, el gran protagonismo de la reunión fue para la *Brújula Estratégica*. En líneas generales, los ministros coincidieron en apoyar el contenido de este borrador de 28 páginas presentado por el Alto Representante de la



Hélène Gicquel

El borrador de la *Brújula Estratégica* fija como objetivo la creación de una capacidad de respuesta militar de la UE.



Consejo Europeo

El Consejo Europeo, en sesión de Exteriores y Defensa, se reunió en Bruselas el pasado 16 de noviembre.

Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, y que según el mismo explicó: «Está diseñada para responder a tres preguntas: ¿A qué retos y amenazas nos enfrentamos? ¿Cómo podemos agrupar mejor nuestros activos y gestionarlos eficazmente? ¿Y cuál es la mejor manera de proyectar la influencia de Europa como actor regional y global?». Que es el momento de actuar fue una constante compartida por todos los ministros, una realidad acuciada por un entorno en el que no podían quedar al margen la situación en la frontera con Bielorrusia y Polonia, la reciente evacuación de Afganistán o la inestabilidad en el Sahel. En este sentido, la ministra de Defensa española, Margarita Robles, destacó «el momento histórico que vive la Unión Europea, que tiene que reorientar y definir sus pasos en el futuro más inmediato», y remarcó que la *Brújula Estratégica* va a ser «un instrumento esencial» donde concentrar parte importante de los esfuerzos de nuestras misiones en el exterior y en el que «habremos de tener en cuenta las lecciones aprendidas en Afganistán».

Queda camino por recorrer y aspectos por debatir —el documento defi-

nitivo verá la luz en marzo de 2022 — pero lo que sí parece claro es que las iniciativas concretas presentadas en la *Brújula Estratégica* van a otorgar a Europa más agilidad y flexibilidad en la capacidad de respuesta militar, además de mecanismos capaces de enfrentarse a desafíos como la guerra híbrida, la desinformación, el ciberespacio o las tecnologías emergentes. «El punto de partida —aseguró Josep Borrell— es reconocer que Europa está en peligro y los europeos no siempre son conscientes de ello», y que «estamos en un mundo en el que todo es susceptible de ser utilizado como arma de agresión». En este escenario, cada vez más competitivo,

*El documento definitivo que guiará la política de seguridad de la UE verá la luz en marzo de 2022*

«no basta con que la UE ejerza su *poder blando* a través de política comercial o derechos humanos». Es decir, la Unión Europea tiene que ampliar sus medios de actuación para ocupar en el mundo el lugar que le corresponde y defender los valores universales en los que cree. «Pero para ello —recalcó Borrell— tendrá que actuar con mayor rapidez y decisión a la hora de gestionar las crisis. Eso significa anticiparse a las amenazas que cambian rápidamente y proteger a sus ciudadanos contra ellas; invertir en capacidades y tecnologías necesarias; y cooperar con socios internacionales para alcanzar objetivos comunes. Necesitamos poder actuar de manera más rápida, más robusta y más flexible».

La propuesta presentada ante los ministros —días antes lo hizo ante los miembros la Comisión Europea— pide a los Estados miembros capacidades que les permitan movilizar con rapidez «módulos interoperables» y cierto número de tropas, unos 5.000 efectivos, que estén operativos para 2025. «No es la fuerza la que determinará la misión, sino la misión la que determinará la fuerza», afirmó el máximo responsable de la diplomacia europea, y explicó





Ricardo Pérez/ANDE

Las ministras de Defensa española y francesa. Margarita Robles y Florence Parly, se reunieron en la sede de la Unión Europea.

## Encuentro bilateral con Francia

ROBLES Y PARLY ANALIZARON PROYECTOS INDUSTRIALES DE COOPERACIÓN Y COMPARTIERON PUNTOS DE VISTA PARA IMPULSAR LA EUROPA DE LA DEFENSA

ESPAÑA y Francia son dos de los grandes impulsores del proyecto de seguridad y defensa europeo. Por eso, y para debatir diversos aspectos de interés común, Margarita Robles y su homóloga francesa, Florence Parly, mantuvieron un encuentro bilateral durante la reunión del Consejo en Bruselas. Entre otros aspectos, destacaron la cooperación industrial donde, en palabras de la ministra española «comparten voluntad política» por iniciativas tecnológicas europeas como el Futuro Sistema de Combate Aéreo (FCAS), que ambos países impulsan junto a Alemania.

También discutieron sobre la complementariedad y los papeles de la Alianza Atlántica y la Unión Europea en seguridad y defensa. En este sentido, Margarita Robles apuntó que el fortalecimiento de la capacidad militar de respuesta de la UE, basado en las fuerzas ya disponibles, será beneficioso para la OTAN «porque contribuirá al esfuerzo común de proyección de seguridad en nuestro entorno». Ambas ministras estuvieron de acuerdo en que es necesario que las dos organizaciones profundicen en sus mecanismos de cooperación.

que esta capacidad de despliegue rápido podría implementar «todas las misiones que están en los tratados de la UE», y que abarcarán desde garantizar la asistencia mutua en caso de agresión armada (de acuerdo con el artículo 42.7 del Tratado de la Unión) hasta la interposición entre fuerzas que estén combatiendo, dar seguridad a un aeropuerto o la evacuación de civiles. El documento también incluye entre sus objetivos la realización regular de maniobras militares europeas, incluidas las navales, a partir de 2023 y las cibernéticas desde

2022. La organización y el mando de las maniobras correría a cargo inicialmente de unidades nacionales, pero en 2025 pasaría a la Capacidad Militar de Planificación y Ejecución (MPCC) creada en 2017. Hasta ahora, ese organismo, dependiente del Estado Mayor de la UE, ha asumido el mando de las misiones no ejecutivas o de formación, pero el objetivo marcado en la *Brújula* es que asuma también el mando de las futuras operaciones de combate, para lo cual ampliará un plantilla que empezó con 25 militares y podría llegar a más de 150.

### ANÁLISIS Y DEBATES

Definir qué amenazas pueden hacer a Europa insegura no ha sido sencillo y, mucho menos, acotar cómo podemos garantizar la paz y la estabilidad. Han sido meses de intenso trabajo, de análisis, de evaluación de amenazas y de cotejar opciones posibles y ambiciones pragmáticas para hacer de Europa y de su entorno un lugar más seguro. Fue en junio de 2020 cuando los jefes de Estado y Gobierno del Consejo Europeo encargaron a Borrell la redacción de una nueva doctrina, una guía a seguir para, sobre la base de un análisis integrado de los nuevos riesgos y amenazas, establecer decisiones concretas. Para desarrollarlo, el Servicio de Acción Exterior junto con los servicios de inteligencia de los 27 realizaron una evaluación de las actuales amenazas a la seguridad europea, un documento presentado hace un año a los ministros —también es confidencial— y que ahora ha sido actualizado. La ministra de Defensa española explicó en rueda de prensa que los ministros habían compartido su preocupación «por riesgos como el terrorismo y el crimen organizado, que llegan a Europa desde múltiples direcciones y formatos, a menudo por debajo del umbral del conflicto abierto». A este respecto, Robles mostró la solidaridad de España ante la situación que están sufriendo nuestros socios del este de Europa por la instrumentalización de la inmigración como elemento de desestabilización.

El objetivo propuesto en el borrador de la *Brújula Estratégica* es aunar en la misma caja de herramientas las diferentes iniciativas comunitarias contra cualquier tipo de amenaza. Así, además de la capacidad militar propia, en 2022 se pretende establecer un mecanismo de defensa frente a ataques híbridos y, desde ese mismo año, desarrollar una diplomacia preventiva y disuasoria frente a agresiones en el ciberespacio. En 2023 se crearía una recolección sistemática de datos sobre incidencias relacionadas con la manipulación informativa o las interferencias virtuales por parte de terceros países.

El documento alerta asimismo de que el espacio será el nuevo campo de batalla y detalla cuatro áreas de capacidades que Europa debe incentivar: las plataformas navales no tripuladas, los sistemas aéreos de combate, las capacidades

## La realización de las primeras maniobras militares conjuntas de la UE está prevista a partir de 2023

para la observación de la tierra desde el espacio y los carros de combate. También en el aspecto de capacidades el documento propone impulsar un centro de innovación dentro de la Agencia Europea de Defensa y desarrollar las asociaciones multilaterales con la ONU y la OTAN, pero también con socios naturales en escenarios específicos. «No vean en este documento ningún tipo de crítica o confrontación con la OTAN. Nuestro esfuerzo es complementario» quiso dejar claro Borrell, y defendió la «responsabilidad» europea en mejorar sus capacidades para contribuir también a la Alianza Atlántica.

También en referencia a la OTAN y en un sólido intento de limar asperezas hacia los países más atlantistas del proyecto europeo, Josep Borrell reiteró en rueda de prensa que «la defensa territorial colectiva de Europa recae en la Alianza Atlántica», pero apuntó asimismo que los tratados europeos no imponen ningún límite a las ambiciones de los 27 en este campo. La Política Exterior y de Seguridad está en manos de los Estados miembros y se requiere unanimidad para lanzar operaciones bajo el paraguas de la UE, algo que tradicionalmente ha lastrado algunas acciones comunitarias.

En busca de una mayor agilidad, el texto propuesto no elimina la unanimidad que «será necesaria para lanzar una operación, pero una vez que esté decidida, los Estados miembros que quieran participar deberían poder actuar con cierto grado de flexibilidad». Así, según explicó el Alto Representante, el actual marco institucional debe tener en cuenta el artículo 44 del Tratado, que indica que el Consejo «podrá encomendar la realización de una misión a un grupo de Estados miembros que lo deseen y que dispongan de las capacidades necesarias para tal misión».

### PROYECTOS PESCO Y MISIONES

Mientras tanto, los importantes pasos ya alcanzados se consolidan y marcan el camino a seguir. Durante el Consejo de Defensa, los ministros adoptaron una decisión que actualiza la lista de

proyectos que se emprenderán en el marco de la Cooperación Estructurada Permanente: se han añadido 14 nuevos proyectos a lista de los 46 ya existentes que se están desarrollando desde diciembre de 2017. Según reconoce el propio comunicado de la reunión «los nuevos proyectos son un paso más hacia la inversión y el desarrollo conjunto en defensa, en particular en los ámbitos aéreo y espacial».

Así, el comunicado del Consejo destaca cuatro entre la nueva tanda de proyectos: el Transporte Aéreo Estratégico para Cargas de Gran Tamaño (SATOC), liderado por Alemania, que cubrirá un déficit crítico al desarrollar una solución europea para el transporte de gran tamaño mediante un enfoque gradual; el Vehículo de Superficie Semiautomático de Tamaño Mediano (M-SASV), encabezado por Estonia y que desarrollará un vehículo con múltiples módulos de misión y proporcionará una mayor flexibilidad operativa y protección de las tripulaciones; el proyecto liderado por España y con participación de Alemania, Portugal, Rumania y Eslovenia sobre pequeños RPAS de próxi-

ma generación (NGSR) y que desarrollará drones tácticos para ser utilizados por unidades militares en los dominios marítimos y aéreos así como para uso dual (defensa civil), es decir, por organizaciones policiales o agencias de desastres y emergencias; y la Defensa de los Activos Espaciales (DoSA), encabezado por Francia y que aumentará la eficacia operativa de la Unión Europea en el dominio espacial haciendo el mejor uso de los activos actuales y futuros a través de funciones espaciales transversales de acceso, defensa pasiva y eficiencia operativa mediante la formación.

El análisis de la actualidad pasó por un repaso a la situación de las misiones ejecutivas y no ejecutivas y se debatió en aspectos sobre cómo mejorarlas. Sobre esta idea, la ministra española de Defensa expresó que «es preciso cuidar la visibilidad de nuestras misiones con una estrategia de comunicación coherente, que explique sus objetivos a la población local, a los ciudadanos de la Unión Europea y a la comunidad internacional. Hemos de tener mucho cuidado con las campañas de desinformación», e insistió también en que «debemos comprometernos en lograr un reparto justo del esfuerzo que implican las misiones y operaciones de todos los Estados miembros».

Robles recordó a sus homólogos el firme compromiso de España con las misiones de entrenamiento en África y resaltó la importancia de la seguridad de nuestras líneas de comunicación marítimas, a lo que España contribuye activamente con su participación en iniciativas navales europeas como la operación *Atalanta* en el Cuerno de África (un ejemplo de eficacia dual, de seguridad y apoyo al Programa Mundial de Alimentos) o las Presencias Marítimas Coordinadas. Precisamente, sobre esta iniciativa los ministros debatieron también los pasos que se darán para utilizar el concepto de Presencias Marítimas Coordinadas más allá del Golfo de Guinea y se sugirió que una nueva zona marítima específica de interés podría estar el próximo año en el Indo-Pacífico.



Josep Borrell durante la rueda de prensa posterior a la reunión.

Rosa Ruiz